

Rectificación á la pág. 731

Deseoso de explicar en mi observación á la nota de Piferrer la diferencia de más de cien años que media entre la construcción de la Capilla Real de la Seo, según acreditan de consuno el arte y la historia, y la época de Bernardo de Oleza á quien atribuye Mut los ángeles de mármol puestos en la misma y que florecía á la entrada del siglo xv, apelé á la conjetura de si se habrían colocado posteriormente las estatuas encima de las repisas y debajo de los doscetes de donde parten los arranques de la bóveda, llenando en los nichos un prolongado vacío. Ignoraba yo, ó habría probablemente olvidado lo que pudiera saber por mis largas é íntimas relaciones con el dignísimo representante de aquella noble estirpe, el inolvidable D. Jaime de Oleza, que en el oratorio de su predio de Son Seguí, se conservaban seis ángeles casi de un metro en actitud de tañer instrumentos, cuatro de piedra y dos de madera, los cuales sobre un alto y delgado pilar ocuparon por más de tres siglos los costados del presbiterio desde la citada fecha hasta el año 1729, en que para renovar todo fueron arrumbados con el venerable retablo que hoy se trata de restablecer, y devueltos al heredero del donante, no sin transmitir sus blasones á los cupidillos que los reemplazan encima del barroco remate de las pilastras existentes, de donde cuelgan los ricos paños de los Evangelistas. De este deplorable cambio de decoración se extendieron actas y documentos curiosos, que con posterioridad á lo escrito en el texto he tenido ocasión de ver, resultando de ellos la forma con que se hizo la sustitución de los altares en 6 de Agosto del referido año, y los nombres de los artistas, Juan Deyá escultor ciertamente estimable del nuevo retablo, y José Dardanone milanés encargado por el sacrista Togores de la dirección de la obra, acerca del cual cabalmente suministra noticias Jovellanos en uno de los opúsculos por primera vez publicados estos días (Agosto de 1891) por la sociedad editorial de ESPAÑA, de haber pintado al fresco las bóvedas de la casa del marqués de Vivot y el cuadro de la Circuncisión en Santa Eulalia, calificándole de pintor «de mucho fuego, buena composición y valiente dibujo, pero de colorido poco brillante». Basta á mi intento por ahora reconocer que confundí, sin alegar por esto como disculpa el no haber sido único en hacerlo, las estatuas de ángeles y santos adosadas á los muros laterales de la capilla real formando parte de su arquitectura (v. pág. 700) con los de carácter puramente ornamental de que acabo de dar cuenta y á que debió de referirse Mut. Distinguiéndolos exactamente, es por demás acudir á la ingeniosa y casi violenta solución que propuse. Sólo he de advertir que de la extensa descripción de la catedral, que figura como el más notable de los escritos inéditos de Jovellanos comprendidos en dicho tomo, se desprende que no pertenece al P. Villanueva la gloria, que le atribuí en la nota de dicha página 731, de haber sido el primero en consignar el emplazamiento de la catedral sobre la mezquita sarracena y la paulatina transformación de una en otra fábrica, sino al insigne huésped prisionero, que expone y comenta el hecho con luminosos datos, procurados al parecer por el erudito Barberi.

— FIN —

INDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN, por Piferrer.	v
HOMENAJE Á PIFERRER.—Plan de la ampliación de la obra, por Quadrado.	xii

PRIMERA PARTE

CAP. I.—Ojeada á la historia antigua de Mallorca.—Árabes.—Expedición de los catalanes, provenzales é italianos.—Último período de la dominación sarracena.—P.	19
CAP. II.—Motivos de la expedición de los catalanes y aragoneses á Mallorca.—Cortes en Barcelona.—Aprestos.—Embarque de los cruzados.—Travesía.—Victorias.—Sitio y toma de Palma.—Repartimiento.—Reflexiones generales sobre la dominación árabe en aquella isla.—P.	57
CAP. III.—D. Pedro infante de Portugal, señor de Mallorca.—Segundo y tercer viaje del rey á la isla.—Rendición de Menorca.—Toma de Ibiza.—Cambio de Mallorca por posesiones en Valencia y Cataluña entre D. Pedro y el rey.—Jurados y consejo auxiliar.—Cuarto viaje del rey á Mallorca.—Su testamento, repartición de sus reinos entre sus dos hijos D. Pedro y D. Jaime, y sus efectos.—D. Jaime II y demás reyes de Mallorca, hasta la incorporación de las islas á la corona aragonesa.—P.	129
CAP. IV (adicional).—Mallorca incorporada á Aragón bajo la rama primogénita de Jaime el conquistador (1349-1412).	193
Guerras de Aragón con Génova por la posesión de Cerdeña, y con Castilla por el encono entre los dos Pedros. Prevenciones y movimientos con ocasión de la fuga del Infante de Mallorca. Asistencia y donativos de los mallorquines en cortes generales; subsidios y privilegios. Pestes, hambres é inquietudes: alteraciones de régimen y banderías políticas; ejecución de Berenguer de Tornamira. Litigios entre la ciudad y las villas, de clase á clase y de barrio á barrio; mensajes á la corte. Precedentes de animadversión contra los judíos: matanza y saqueo del Call en 2 de Agosto de 1391. Proscripción de Bellviure, continuación del motín á pesar de los castigos. Sitio puesto á la capital por los insurgentes de fuera: detención de rehenes en el castillo de Bellver; exigencias de los sublevados. Conversión forzosa de los judíos; indulto real y remisión de pena á los culpables. Ruinosa estancia de Juan I y su comitiva en Mallorca por espacio de cuatro meses. Pragmáticas del virrey Anglesola, fracaso de la armada Santa. Desastrosa avenida de la Riera en 1403. Paz conservada durante el interregno á pesar de las disensiones intestinas.—Q.	201
	211
	221
	231

	Páginas
CAP. V (adicional).— <i>Mallorca bajo la dinastía castellana de los dos Fernandos (1412-1516).</i>	241
Predicación de San Vicente Ferrer en la isla. Acusaciones contra el gobernador Pelayo Uniz: competencias en lo civil y en lo eclesiástico. Visitas de Alfonso V á Mallorca en 1420 y 1432. Bautizo general de los judíos en 1435 y extinción de la Sinagoga. Mercedes reales; rivalidad entre Catlars y Suredas: mudanzas de gobierno, establecimiento del de <i>saco</i> y <i>suerte</i> . Quejas de los pueblos contra la capital; primer alzamiento en 1450. Recursos al trono; nuevos excesos provocados por la humillante sentencia del gobernador Olms y por el suplicio de algunos reos; deserción en masa de las milicias forenses en Muro é ignominiosa fuga del lugarteniente abandonado. Tercer sitio de la ciudad en Mayo de 1451, conspiración de menestrales. Reemplazo de Olms por Vilademany; misión pacificadora de Gerardo Ferrer cirujano del rey, seguida del desembarco del virrey Erill al frente de los <i>sacomano</i> s: sangrienta derrota de los sublevados en Sancellas, asesinato del clavario Miró en Pollensa. Medidas de represión y castigo de los principales rebeldes; extradición y trágico fin de Simón Tort Ballester. Primeros actos de Juan II sucesor de Alfonso V; recibimiento y obsequios dispensados á su primogénito el príncipe de Viana durante su residencia de siete meses en Mallorca. Esfuerzos de Cataluña para arrastrar en su insurrección á la isla; aprestos y sacrificios de ésta en auxilio del soberano y en la reducción de Menorca. Misteriosos intentos de los Albertí; prisioneros en la torre del Ángel, ejecución de Esplugues y de fray Martínez. Conspiraciones en Pollensa y en Manacor, seguidas de hecatombes patibularias: constantes servicios de los mallorquines al rey Juan hasta la pacificación definitiva del principado. Recrudescencia de las facciones, atentados y homicidios en las calles; contagio en 1475, quebrantos y apuros económicos. Protestas contra las exigencias de los censalistas catalanes de que se les pagaran en Barcelona sus pensiones. Erección de universidad de estudios en Mallorca; fundaciones de Inés de Quint y de Beatriz de Pinós. Litrá, enviado á la corte del rey Católico, sigue como cronista sus gloriosas campañas, y combate discretamente las empíricas reformas del arbitrista Canet. La Inquisición introducida con alarma del país; autos de fe y confiscaciones. Sacrilega reyerta entre Armadans y Espanyols: conflictos entre autoridades. Regocijos por la toma de Granada. Restablecimiento de las expediciones judiciales á las villas: obras del muelle. Peste en 1493, carestías, preparativos de defensa contra Francia; junta de reformas. Remedio aplicado á la ruina del Mirador para salvar la catedral. Maridajes y coronaciones. Suspensión y restablecimiento del gobernador Aymerich: choques de los bandos de la Almudayna y del Borne. Reflejos de las glorias nacionales en el reino insular; exequias reales, donativo á Fernando el Católico para su viaje á Nápoles. Obras de la casa consistorial: efectos de la ausencia de los obispos; munificencia de la universidad con las comunidades religiosas. Parte tomada por los mallorquines en las campañas del litoral africano. Pleito renovado con los forenses sobre la forma de contribuir; cabrevación. Socorro á Bujía. Feliz estreno del gobierno de Gurrea; clamores á la corte contra el regente Gualbes y el inquisidor Navardú. Organización de milicias permanentes: calma relativa.—Q.	251 261 271 281 291 301 311 321 331 341
CAP. VI (adicional).— <i>La germania en Mallorca (1521 á 1523).</i>	347

	Páginas
Homenaje y donativo ofrecido en Barcelona á Carlos I por la isla. Quejas contra el Santo Oficio y receptores de la Cruzada. Gurrea victorioso de sus émulo. Reuniones secretas de menestrales; cargas públicas, quitación de censos suspendida. Prisión de los jefes del movimiento, cuyo estallido apresura en 7 de Febrero de 1521. Serie de motines, instrucciones traídas de Valencia, armas y banderas distribuidas á los pelotones de las villas. Exhumación y quema del cadáver de Agustín Serralta. Deposición del virrey Gurrea y su retirada á Ibiza. Trecena de <i>conservadores</i> ; tablas de la <i>santa</i> quitación. Las autoridades sin fuerza, desobediencia á las órdenes imperiales; insultos y atentados contra los <i>mascarats</i> ; arengas, profecías. Asalto al castillo de Bellver, matanza de caballeros; mantiénese bajo la custodia del procurador real el de Santucri. Tumulto en la Lonja contra notarios y mercaderes; dimisión y huida de micer Gual consejero de la germania. Tratos de sometimiento en el seno de la trecena; caída, prisión y asesinato del instador Juan Crespi á manos de los Colom, y dispersión de sus allegados. Derrama general establecida para suplir los extinguidos impuestos; negativa de Alcudia á contribuir, ruptura de negociaciones, y sitio puesto á la murada villa por los agermanados. Exhortaciones pacificadoras desde Valencia é Ibiza, y mediación de fray Gaspar Steva entre los beligerantes; derrotas y retirada de los sitiadores. Violencias en la renovación de oficios públicos para el año 1522; degüello de curiales. Anarquía; golpe de estado del regente Sbert para reprimirla, y ejecución nocturna de siete facinerosos: equívoca actitud del lugarteniente Albertí y del regente Veri sucesor de Sbert; protestas de fidelidad, y continuación de excesos. Renovación de hostilidades al pie de los muros de Alcudia; represión de los leales en Manacor; victoria de los alcudianos, defensa de Santucri. Concierto de los emigrados en Ibiza; mensajes de los rebeldes á Cataluña para retardar el empleo de la fuerza. Funesto resultado de su expedición á Ibiza en demanda de la nave que les fué tomada, perdiendo mucha gente. Desbordamiento de la revolución en la ciudad y en los campos; embargos y secuestros, saqueos y almonedas, inmolación de centenares de víctimas de toda clase, edad y sexo. Generosos esfuerzos del notario Santpol en abogar por sus paisanos y hacerles entrar en razón desde el continente. Llega de paz el doctor Ubach sin obtenerla ni ser oído; último ataque contra Alcudia, donde desembarca la armada de Velasco rechazada del puerto de la capital. Intimaciones del virrey Gurrea; marcha de las tropas sobre Pollensa é incendio de la torre de su iglesia con muerte de doscientas personas; sangriento itinerario por la Puebla, Muro é Inca, encuentros con las huestes sediciosas, jornada del Rafal Garcés. Horribles escenas y desesperados furoros en la ciudad; refugiados en las iglesias, matanza en Santo Domingo. Enciérranse dentro de los muros los principales agermanados forenses. Perece Santpol intentando una contrarrevolución. Campamento de los sitiadores en la Real. Empréstitos y vejaciones del poder intruso; estragos de la peste. Retos y escaramuzas de los cercados; negociaciones y salvoconductos. Agria respuesta del emperador á los mensajeros rebeldes. Tratos de Martín Roig para la reducción, consumada en 7 de Marzo de 1523. Gurrea en Bellver; suplicio de Colom, seguido larga y extensamente del de los demás culpables en diversos días y en casi todos los pueblos de la isla, incluso el de los enviados á la corte á negociar el indulto. Pes-	361 371 381 391 401 411 421

	Páginas
quisas, confiscaciones, indemnización de daños, recompensas. — Q. CAP. VII (adicional).— <i>Mallorca formando parte de la monarquía española en los siglos XVI y XVII.</i>	427
La isla transferida del señorío de Aragón al de España sin cambiar de condiciones su dependencia. Carestías, parcialidades de familia, é incursiones piráticas, tres plagas endémicas del país: defensa de las costas, persecución de bandoleros. Carlos V en Mallorca de paso para la conquista de Argel en Octubre de 1541; recibimiento, fiestas y donativo. Reparación de las fortalezas de la isla y aumento de guarnición; castigo de malhechores. Orden restablecida por los virreyes Cervellón y Marrades: traza de los muros de la ciudad por Hugo de Contray, bastión de <i>Capellanes</i> ó del <i>Príncipe</i> . Desembarco de los moros con varia fortuna en Pollensa, en Alcudia, en Valldemosa y en Andraig por los años de 1550 á 1555. Enormes dispendios de la universidad en la fortificación de la tierra; sentido relevo de Marrades. Alcudia segunda vez invadida por los turcos, y catástrofe de Ciudadela tomada por una escuadra poderosa; agitación y temores en la capital, violentos arranques del nuevo gobernador Rocafull. Contradicción de los jurados al proyecto del ingeniero Calvi, activandó no obstante los trabajos de las murallas. Brillante victoria obtenida por los de Sóller contra Yusuf bajá en 11 de Mayo de 1561, cuyo honor se apropia Rocafull objeto de encontradas pasiones. Llega como visitador real el obispo de Alguer, averiguando grandes descubiertos en la tabla numularia, y le sucede el prior de Tarragona Giménez de Aragués, dejando excelente opinión de reformador en su prematura muerte; separación de Rocafull reemplazado en el gobierno por Urries. Peligros y apuros del país; peticiones incesantes de armas y de viveres al soberano: desavenencias de los jurados con el obispo Arnedo. Pésame del reino á Felipe II por el arresto del príncipe don Carlos; funerales de éste y de la reina Isabel en Mallorca, obsequios á Don Juan de Austria cada vez que la visitó. Establecimiento de la real Audiencia en 1571. Festejos por la victoria de Lepanto; tregua de paz y abundancia aprovechada en obras públicas, principalmente religiosas. Planes estratégicos de Fratin, agotamiento de caudales: competencias entre oidores y jurados. Pérdida lastimosa de una nave genovesa dentro del puerto en 1579; inesperado socorro de trigo en 1580 para remedio de la escasez. Erección de atalayas en el circuito de la isla; formación del catastro general ó estimación de bienes; emancipación definitiva de la universidad de los censualistas catalanes. Incremento y regularización de la ciudad al encuadrarla en el moderno muro. Querrela del municipio con el virrey Antón de Olms, no sin renovarse las añejas con los síndicos forenses. Nuevas sorpresas de moros en Andraig y Valldemosa; restauración del castillo de Cabrera por Luis Vich, el cual hace sentir en el gobierno seglar, como su hermano el obispo Juan en el eclesiástico, los beneficios de la concordia de ambos poderes; mejoras y adelantos. Coto puesto por el gran monarca á las embajadas harto frecuentes de los insulares: petición de virreinos trienales. Reiteradas estrecheces de grano, al par que necesidad creciente de pertrechos y artillería. Reformas en caminos y calles al tenor de la progresiva cultura, y reparos en la Casa de la Ciudad instalada provisionalmente junto á San Francisco: contraste del severo carácter de la época y gravedad de costumbres con los resabios de barbarie manifestada en atroces delitos y reyertas.	441
	451
	461
	471

	Páginas
Honras fúnebres á Felipe II: posesión del reino dada al III. Importante pragmática de 7 de Setiembre del 1600: ofrecimientos al almirante Doria para la conquista de Argel. Pacífico y glorioso episcopado de Vich y Manrique; breve reunión de los dos mandos en su sucesor Laso Sedeño; entrada de fray Simón Bauzá hijo de la tierra. Frecuencia de ejecuciones criminales á pesar del sosiego encarecido por los jurados. Emigración de mallorquines á Valencia con motivo de la expulsión de los moriscos. Profanación de la iglesia de San Jaime; escarmiento de malversadores de la tabla; muerte aleposa de Pedro Juan Quint origen de interminables represalias. Malograda cosecha (<i>blat espantal</i>) del año 1613, maravillosa abundancia en el siguiente. Nueva pragmática real de 1614: entredicho puesto por el inquisidor San Vicente; gobierno del insigne historiador Coloma. Salida de la Riera de su nuevo cauce; persecución de malhechores. Asesinato del doctor Jaime Juan de Berga: horror general, vastas y hondas ramificaciones del delito, cruel suplicio de <i>Treufoch</i> y del tonsurado Cavalleria, pesquisas contra cómplices y encubridores, y los oidores mismos residenciados. Onofre Brondo y más tarde Pedro Antonio Zaforteza víctimas del jefe de <i>Canamunt</i> Pedro de Santacilia, vengador de su hermano Arnaldo: desquites del opuesto bando de <i>Canavall</i> ; reclamación de los jurados en favor de los presos, y quejas sin descanso contra el virrey Jerónimo Agustín. Juntase otra vez la doble autoridad en el ejemplar obispo Baltasar de Borja sucesor de Bauzá: solemnidad del juramento prestado por el reino de sostener perpetuamente la inmaculada Concepción de María. Oposición del gobernador eclesiástico á la fundación de un segundo colegio intentada por los jesuitas. Pacificación de los bandos en la iglesia de San Francisco por el nuevo prelado fray Juan Santander. Frecuentes levadas y enganches para el sostenimiento de las guerras extranjeras; resistencia de los naturales exagerada ante el poder supremo; incesantes remesas de soldados. Contendias suscitadas al obispo por jueces y comisarios especiales; cruzamientos de censuras. Dificultades en el alojamiento de tropas, agravadas por el gran número de exentos, y tumultos levantados por las violencias del virrey Cardona; reclutamientos forzosos, firmeza del consejo. Noble actitud de Mallorca en 1640 durante la sublevación de Cataluña, salvando su fidelidad al rey, al paso que sus franquicias y libertades; sus servicios en las campañas del principado. Recrudescimiento de las banderías, cacería de hombres, arcabuzazos en todo lugar y á todas horas contra cualquiera sin diferencia de condiciones; abusos del asilo y de los entredichos, resistencia á las autoridades y lucha entre éstas mismas; bandoleros contra bandoleros convertidos en comisarios, sangrientas colisiones en calles y plazas. Ejecuciones secretas y exposición de cadáveres; batidas generales por la isla contra los foragidos de <i>Canamunt</i> y <i>Canavall</i> . Muere de una caída en 1645 el animoso virrey Torres; segunda reconciliación promovida por el Ilmo. fray Rocamora y celebrada con brillantes justas. Restablecimiento del orden, menos en Santa Margarita. Compañías mallorquinas en Nápoles en seguimiento de D. Juan de Austria para dominar la sedición de 1647. Diligencia del conde de Montoro en remediar la carestía á la vez que en activar las obras de la fortificación: vacío en los fondos consignados, concordia con los exentos seglares y eclesiásticos no secundada por el obispo. Reconstrucción radical emprendida en el ruinoso consis-	481
	491
	501
	511